

Fecha: 23-04-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Innovacion
Tipo: Noticia general
Título: Un “pasaporte para validar nuestra tecnología”: la reflexión de Bluera luego de su gira a Suiza

Pág.: 3
Cm2: 627,6
VPE: \$ 8.243.674

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Una agenda copada de actividades en este país permitió que la empresa chilena conociera otras prácticas avanzadas del manejo de residuos y entendiera cómo se acoge a una startup en el país más innovador del mundo.

AMALIA TORRES, DESDE BERNA

Después de visitar tres plantas de procesamiento de desechos, de conocer a una empresa dedicada a reciclar plástico, juntarse con científicos de distintas universidades, recorrer un centro de reciclaje de basura doméstica, reunirse con una startup que rescata desechos del mar, conocer la legislación y ayudas a las empresas de diversos cantones suizos —como Friburgo, Berna y del Valais— y estar en el centro e investigación de Nestlé, entre otras reuniones pensadas a medida, los fundadores de Bluera tienen algo claro: “Este viaje a Suiza no es un viaje de turismo”, dice sonriendo Jean Benoit.

El y Cristóbal Hurtado son los fundadores de Bluera, la empresa que en 2025 ganó la sexta edición del Premio “El Mercurio” a la Startup del Año, organizado por este diario, la Embajada de Suiza en Chile y el Swiss Business Hub, con el apoyo de PwC y Nestlé.

Suiza es considerado el país más innovador del mundo y ha mantenido el primer puesto en el Índice Mundial de Innovación durante más de una década. Y por eso, parte del reconocimiento implica pasar una semana sumergidos en el ecosistema helvético.

En el tren de regreso a Zúrich, después de recorrer diversas ciudades, Jean Benoit dice: “No esperaba encontrar contactos tan buenos. Nosotros queríamos aprender de lo que se hace en Suiza, conocer el marco regulatorio, las barreras que podríamos tener y descubrimos que en muchos casos hay sinergia”.

Esto, porque el sistema modular que creó Bluera, que transforma residuos de diversos tipos en energía limpia —sin quemarlos ni generar emisiones contaminantes—, llamó la atención a lo largo de la gira.

—Durante estos días han hablado de este viaje como un “pasaporte”. ¿A qué se refieren?

Cristóbal Hurtado (CH): “Cuando hablamos de que es un pasaporte es porque este viaje nos permite validar nuestra tecnología. Si nuestra tecnología cumple con estándares para poder operar acá, es que cumple con estándares de tecnología de vanguardia. Entonces, es un pasaporte porque nos permite llegar a Chile y a Sudamérica demostrando que lo que proponemos no es algo que no se pueda hacer; al contrario, es algo que ya se está

LOS GANADORES DEL PREMIO “EL MERCURIO” A LA STARTUP DEL AÑO 2025 ESTUVIERON UNA SEMANA RECORRIENDO EL ECOSISTEMA HELVÉTICO

Un “pasaporte para validar nuestra tecnología”: la reflexión de Bluera luego de su gira a Suiza



Visitar un centro de reciclaje y comprender cómo funciona el avanzado sistema suizo en ese tema, fue una de las experiencias en Berna.



En las afueras de Zúrich está la planta de residuos de Kanadevia, que genera energía con los desechos sin contaminar. “Creemos que la basura tiene recursos”, dicen desde Kanadevia.

haciendo y hay que mover un poco el avispero y desordenar las cosas”.

—¿Cómo han visto el interés por Bluera en Suiza?

Jean Benoit (JB): “Ha sido una muy buena acogida. Estoy pensando en una reunión que tuvimos con una persona que sabe mucho del tema, y estaba hablando de tecnologías que podríamos decir son competidoras nuestras, y poco a poco ha tomado interés. Finalmente, cuando tuvimos que despedirnos, dijo que (Bluera) sería una buena solución para una estación de recarga de su empresa. Eso demuestra que tenemos una tecnología que provoca el interés de la gente, que no estamos equivocados y que es algo que se puede valorizar y mucho. El tema es explicar bien cómo hacemos la diferencia”.

—En el recorrido han podido ver el apoyo que dan los diferentes cantones suizos a

las startups. ¿Les parecía necesario que en Chile haya algo así?

CH: “En Chile hay cosas así, con sus respectivas diferencias. Chile tiene apoyos, y esos apoyos están si uno es startup y muchos vienen de la teoría para que uno vaya luego a la práctica. Acá es al contrario: ejecutan la práctica contigo, te asesoran, te enseñan uno a uno, y no solo se encargan de ayudarte en que lo administrativo cumpla, también te conectan directamente con la academia y la industria. E incentivan que esto no vaya desde una inversión que la empresa tendría que hacer para entrar al país, sino que al contrario, es pensar a futuro, que ellos van a recuperar los ingresos o la inversión que están haciendo desde los nuevos ingresos que va a generar en los próximos 10 años asociado al producto que se puede desarrollar. Entonces, el concepto de financiamiento es completamente diferente también”.

Y agrega: “En varios lugares (como en el Cantón du Valais), tienes una preincubadora, luego una incubadora y después te ayudan a salir al mercado. Es como una agencia de startups dentro del Estado. En Chile tenemos Start-Up Chile, que te ayuda, pero acá el acompañamiento es impresionante”.

JB: “Pero también hay que tomar en cuenta el PIB per cápita acá: son 115 mil dólares, es enorme. Para mí, Chile hace un esfuerzo muy muy importante considerando los recursos que tiene. Chile está haciendo muchos esfuerzos y somos testigos. Nos hemos beneficiado de eso”.

“Tenemos una tecnología que provoca el interés de la gente”.

JEAN BENOIT
Cofundador de Bluera.

“En Suiza tienen una experiencia y conocimiento que no solo viene de la aplicación misma, sino de investigación y conocimiento académico, que los tiene de referente en este tema”.

CRISTÓBAL HURTADO
Cofundador de Bluera.

—¿Con qué ideas se van de este viaje? ¿En qué les cambió un poco lo que tenían en la cabeza?

JB: “Que para hacer algo, hay que tomar en cuenta la diferencia cultural, la diferencia de formación, de percepción que la gente tiene de un tema, como el medioambiental o los residuos. Acá hay conciencia (del tema). En Chile, los adultos no tienen la misma cultura medioambiental. La generación que viene está educada, empezó a tener conciencia, pero aun hay pocos casos de aplicación directa. Es importante explicar las soluciones (medioambientales)”.

—Ha sido un viaje movido, con muchas reuniones y también, cansador. ¿Valió la pena?

CH: “De todas maneras. Este viaje nos permite llegar con muchas ideas. Algo que he dicho varias veces estos días es que una cosa es tener la tecnología y otra es tener la capacidad de ingresar al mercado. Hoy día podemos decir que acabamos de estar con referentes en este tema y la tecnología no genera miedo, es el estándar. Y también hay tantas buenas prácticas que podemos llevarnos a Chile. Desde conocimientos, relaciones, posibles colaboraciones que se pueden dar. Estamos con tantas ganas de colaborar acá. Creo que hay muchas cosas que se pueden hacer en conjunto entre Chile y lo que se está viendo acá en Suiza”.